

**ACADEMIA MEXICANA
DE LA HISTORIA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL DE MADRID**



DISCURSO DE RECEPCIÓN DEL:

D. Federico Gómez de Orozco

Sillón: 4

31 de agosto de 1932

RESPUESTA DEL ACADÉMICO:

Juan B. Iguíniz

Italianos Conquistadores, Exploradores y Pobladores de México en el Siglo XVI

Por: Federico Gómez de Orozco

Señor Director, Señores Académicos, Señoras y Señores

Nunca, sin duda, me he sentido más honrado que en esta ocasión en que por la bondad de un grupo de mis hoy compañeros, fui propuesto, y por sus eficaces empeños aceptado, para formar parte de esta tan respetable institución.

Ningún mérito creo tener para aspirar de por sí a tal puesto, y si fui admitido, debió tal vez tenerse en cuenta mi amor por la historia, y mi afición a entrar en el anchuroso campo de sus investigaciones.

Todos estos motivos sumados a vuestras bondades, me han permitido tener la satisfacción de estar en vuestra grata y docta compañía. Recibid pues, cada uno de vosotros, mis agradecimientos más cumplidos, que públicos deben ser, como público es el honor que se me dispensa, y al ocupar el lugar que me habéis dado, quiero también hacer patente mi gratitud a las personas que en España escucharon y concedieron la petición que me fué favorable.

Una muy sólida y justa tradición de competencia, acrisola a esta corporación pregonando que en su seno existen elementos de positivo valer; en mi caso, me estimula y obliga el ejemplo de mi predecesor en el lugar que ocupó en esta Academia, el por todos conceptos ilustre señor don Luis García Pimentel. Fué don Luis ante todo, un colaborador asiduo de su padre el gran García Icazbalceta, y no obstante esto, aun no se le han prodigado los elogios a que es merecedor.

Modestísimo en su persona y al parecer frívolo, dió para la mayoría, la impresión de ser persona muy distinta de lo que en realidad era. Nunca dejó de coadyuvar en la obra del señor García Icazbalceta, y como este mismo polígrafo lo dice en varios de sus libros, a su hijo le debía en parte el éxito de sus producciones, como ocurrió especialmente en la magnífica obra intitulada *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*, donde la parte gráfica es toda del señor García Pimentel. Como su colaborador, fué un verdadero lego benedictino, cosa que él llevó con agrado dado su carácter tan ajeno al elogio y al aplauso.

Digno sucesor de su padre, no dejó morir la obra del señor García Icazbalceta, y a don Luis debemos muchas y buenas publicaciones históricas, entre las que descuellan por su importancia los *Primeros Memoriales del P. Motolinía* y la *Descripción del Arzobispado de México en 1570*.

Apasionado de los estudios históricos, dió todo su apoyo para que se editasen obras de rectificación histórica y aun documentó alguna que dió fama a su joven compilador, poniendo su rica biblioteca al servicio de todos los

estudiosos para quienes siempre tuvo los brazos abiertos, aun después que penas y tribulaciones le hirieron dolorosamente.

De sus virtudes y méritos personales, mucho tendría que hablar, basta decir que fué grande e ilustre como erudito, pero más grande y magnífico como amigo.

Algo más de cuatro siglos se interponen entre nosotros y los sucesos a que voy a referirme; en tan largo espacio de tiempo, la verdad se ha empañado y como una figura desvaída, se adivina, bajo un velo que tejen aún, la fantasía y las pasiones, cuando no la puerilidad y los juicios tan desproporcionados como falsos con que se ha querido juzgar lo que fué tan natural en su tiempo y hoy a distancia nos parece excesivo.

Me refiero a la conquista de esta porción de nuestro continente, que ostentó con orgullo el nombre de Nueva España, y a la que va tan estrechamente unida la memoria de un grande hombre que se llamó Hernando Cortés, cuya obra ha sido juzgada mil veces y en otras tantas ocasiones, ya en un sentir, ya en otro, se le enaltece o infama y se va de un extremo al otro, sin pensar que en sus procederés hubo, de todo; heroísmos y trapacerías, caballeridad y perfidias, y que como obra humana no está exenta de puntos negros. Mas sin querer, par deliberado intento, penetrar en esas y otras consideraciones, me propongo tratar algunas cosas quizá más asequibles con mis solaces en este género de estudios, e intentar presentaras sin fantasías, una visión objetiva con ciertos alardes de reconstrucción ideológica, de algunas fases de esta estupenda aventura, contando para ello con la muy benévola indulgencia y la atención que me prestéis.

Imaginad, un vasto escenario, tan grandioso como una playa de arenas ardientes bajo el fuego de un sol tropical, recostada, indolente y perezosa frente a un mar verde azul, espumoso, sobre el cual se mecen con leves cabeceas, trece embarcaciones, grandes, de altos bordes algunas, pequeñas las más, dentro de las que se ven en grupos abigarrados, soldados y marinos, trajes de colores, y metálicos reflejos de armas, centelleantes al sol.

Sobre la fina arena de la playa apilados como en un fortuito desembarco, fardos y cajas, cables y velas puestas al sol, mientras los recién venidos, se guarecen del calor a la sombra de los pocos y raquíticos arbustos que en su lecho de arena emergen desmedrados y enjutos mustiados por el sol.

De la tierra adentro, tímidos y admirados han venido los indígenas atraídos por la estupenda novedad, y son ellos mismos los más curiosos seres, con sus pintorescos atavíos, para la mirada atónita de los recién llegados, a quienes los aborígenes desde un principio, suponen hijos del sol, y súbditos del

misterioso Quetzalcoatl que por el mar se fué y del mar torna ahora con su progenie, de tez blanca como él, de espesas y negras barbas, de imponente mirar y pobladores de extrañas casas que flotan sobre el océano.

Poco a poco los unos y los otros se han acercado y frente a frente, se han visto y contemplado con igual curiosidad, por más que en sus sentires, muy distintos pensamientos cruzan con brevedad. Para los españoles, es el principio de una nueva y extraña aventura; la promesa de un rico y codiciado país donde abunda el oro, y en el que, a juzgar por lo visto, florecen las artes y alienta la industria, bases indudables de una efectiva prosperidad social. Para los indios, los misteriosos seres son la realización de la promesa del desaparecido Quetzalcoatl, los hombres blancos que vendrán a recoger lo que es de ellos, según la fatal terrible profecía, y si bien se ha esperado tanto su llegada, comienzan a cumplirse los vaticinios, y con ello vendrán otros milagrosos e inusitados sucesos que estaban escritos ya.

Sólo en un punto están acordes los pareceres; en la extrañeza de los unos con relación a los otros, pues en verdad, habitantes de dos distintos mundos se están contemplando con admiración e interés.

Como fugaces pensamientos cruzaron por la mente de los europeos, el lejano o quizá de oídas conocido decir de los libros de caballerías, donde lo extraordinario e irreal, toca los límites de una desbordante fantasía, y mientras se ven y piensan los recién llegados en lo que la fortuna les depara, y en los arcanos del más allá, en la obra de dominación, los otros, sólo ven el fin de una era mortal para entrar en la de la vuelta de los dioses, y el cumplimiento de una oscura e inevitable predicción que por lo mismo tal vez se convierta en fatal.

Y así en ese momento, bajo ese reverberante sol, frente al cabrilleo del mar, en la bochornosa calina de un día del mes de marzo del año del Señor de 1519, la Europa continental, representada por la pequeña tropa de Cortés, rubricó al hollar con sus pies, las ardientes playas de Chalchicuecan, el predominio de la civilización occidental, sobre la extraña y original personalidad del más ilustre, interesante y homogéneo reino de las Indias. Ya nunca más sería el pueblo mexica el dominador y preponderante, la hora en el reloj (le los destinos, señalaba el principio del fin de ese pueblo, y allí, en las primeras palabras de la fuerte lengua de Castilla; llegaba para el país, el sabido y las voces de mando que imperaron por trescientos años, y hoy son arrullo y caricia de incomparable y dulce idioma maternal. En la hueste de Cortés, heterogénea y curiosa reunión de personas de distintas nacionalidades, venía el germen de usos y costumbres que eran las primeras simientes del futuro carácter nacional. El casi oriental andaluz, dicharachero y locuaz, ponderativo y haragán junto con el seco y parco castellano ascético y estoico

con la gravedad de su tierra parda; el extremeño porfiado y emprendedor, el testarudo aragonés, el franco y tenaz vizcaíno, el presuntuoso portugués, y para que la representación del elemento europeo no fuese únicamente de un país, se contaban un puñado de italianos¹, uno que otro conquistador.

Esta mezcla de elementos tan disímolos, unidos por el anhelo de aventura, deseosos de fama, empujados por la ambición tan natural a todo ser privado de elementos económicos de vida, pinta mejor el carácter errabundo de la raza europea, propensa a la emigración en pos de mejorar sus condiciones sociales.

No fué otro el ideal de Colón, ni las empresas de Cortés y de Pizarro, y en fuerza de ir tras un bienestar y un renombre, se exploró el mundo, se descubrió un nuevo continente, se halló un océano, se establecieron riquísimas colonias y se comprobó la redondez de la tierra ignotos individuos se elevaron a héroes, insignificantes hombres rodearon sus nombres con las aureolas de la celebridad y la audacia, y empeñados en su propio bien, trazaron muy anchos caminos a la humanidad, dando ejemplos de perseverancia, de energía y de heroísmo.

Todo un enjambre en actividad quiso y pudo salir de su inferior estado, pasando de súbditos a señores, y tras la dura brega, cansados de empresas y de gloria, iban aun tras ilusorios espejismos, como Cortés a la conquista de las Californias, Alvarado a las Malucas, Mendoza hacia la fabulosa Quivira, y otros, a saber el secreto de la tierra en sus ignotas extensiones, pobladas de penalidades y consejas.

Cuantas veces debió de ocurrir, cuantas en las largas y angustiosas noches de incertidumbre y de congoja, en que el espíritu del soldado, atento y en vela en los días del batallar en la conquista, volviera con el recuerdo a otros días, a pensar en el hogar paterno, en la apacible y pobre casa de su infancia, en los días de su mocedad y de pobreza y en los seres familiares; con

¹ Alonso de Aguilar, después fraile -dominico en el nombre de *Fray* Francisco de Aguilar autor de una historia de la Conquista de México, refiere francés, tres griegos, un alemán y un inglés. Claro es que estos pequeños elementos no hubieron de influir, como de hecho no influyeron, en el carácter nacional, pero para sus respectivos países, cábeles la satisfacción de saber elementos propios, y por su esfuerzo, pudieron inscribir sus nombres junto con los dominadores de un verdadero y nuevo mundo en la 74 jornada, hablando del ataque de los indios al cuartel español: "Recogidos los españoles en sus aposentos, avía muchos heridos y aquí milagrosamente nuestro Señor obró, porque *dos ytalianos* con ensalmos y un poco de azeyte y lana suzia, sanavan en tres o quatro días, y el que aquesto ser/ve pasó por ello, porque estando muy herido, con aquestos cnpsairnos fue en breue curado..."

que delectación recordar esas evocaciones, para apartar de sí el pensamiento del nuevo día, preñado de penalidades y peligros, recordar la risueña aldehuela, la apacible ciudad, el rincón familiar y allí quizá los padres ya viejos y desvalidos, y tal vez a la guapa y garrida moza, a la que un día, trémulo de emoción se le estrechó la mano y en voz baja se la dijeron palabras de aliento y de promesa y cuyos ojos se nublaron en llanto cuando la nao partía para las Indias; todo venía en tropel confuso y se hundía en un caos de dudas, sobresaltos y desalientos.

Pero años después, que dulce y tranquila la existencia. Cuánta satisfacción en los postreros días, en el ocaso de la vida, al sentarse en el viejo sillón, teniendo en las rodillas a los nietos, quienes ávidos inquietan con impertinencia infantil; cuánta alegría relatar las escenas vividas, qué gloria para los suyos al referir cómo y cuándo se hicieron esas empresas por su esfuerzo y por su industria, y mostrar a propios y extraños las armas abolladas; la gloriosa espada ya tomada de mohó por la falta de uso. Y un buen día, con mano trémula y cansada, quizá lacerada por viejas cicatrices, ponerse a escribir en una gruesa hoja de papel marquilla con mal cortada y chirriante pluma, una misiva para el Rey, en demanda de un escudo que acredite y perpetúe las gloriosas hazañas, y en la, que, después de ponderar los únicos y extraordinarios servicios, y pedir en descargo de la real conciencia, indios y mercedes, escriba: "e a su magestad pido y suplico, me de un escudo de armas e en él; a la mano derecha, en el cuarto alto del dicho escudo, tenga a mí mismo a caballo con todos mis armas matando a un indio que dicen cacique, e el dicho cacique que yo vencí e mate, caído atal a mis pies".

Tal fué, a no dudarle la fuerza motriz y la idiosincrasia de nuestros primeros y rudos conquistadores.

Mucho se ha escrito acerca del verdadero carácter de los conquistadores de la América, y son muy encontradas entre sí, las opiniones emitidas; pero por encima de todas ellas, prevalece y se afirma una: la de que estos hombres fueron temerarios, intrépidos y audaces, características todas de una raza fuerte, tenaz y dominadora.

Sin discutir el derecho de conquista que es ante todo el derecho del más fuerte, y por ende lleva aparejado un abuso de poderío, y considerando que los conquistadores no eran paladines desinteresados de un ideal caballeresco solamente, sino individuos que buscaban esencialmente su medro personal, en las empresas guerreras de ellos, abundan hechos de valor y destreza notables, que dan al conjunto un aspecto de epopeya, como aconteció en la conquista de la Nueva España.

Sucesos extraordinarios, actos de fuerte personalidad, dan prestigio y renombre a los que los ejecutaron, y en general se ha considerado que la gloria o la fortuna, (según sea el criterio del que juzga) cabe por entero a los

españoles únicamente, lo que no es del todo exacto, según lo demostraré en breves líneas.

No todos los conquistadores de México fueron españoles, los hubo de otras nacionalidades como he dicho y el elemento italiano relativamente considerado, no fué pequeño, como lo demuestra la documentación oficial, siempre exigua con relación a la verdad absoluta.

La tendencia a españolizar los nombres propios y las escasas noticias individuales de los conquistadores en general, hacen difícil la identificación, pero en algunos documentos, como por ejemplo en las informaciones de méritos y servicios de conquistadores, llevada a cabo en 1547 por el virrey don Antonio de Mendoza,² quedan noticias suficientes para demostrar el aporte italiano a la conquista primero y a la colonización después. En otros papeles antiguos constan noticias sueltas y el conjunto de todas ellas, me han servido para redactar estas notas, seguramente incompletas, ya que nadie, al menos entre nosotros, se ha ocupado en investigar cuáles elementos formaron las huestes de Cortés.

Vayan pues estas líneas como iniciación a la investigación que me propongo profundizar, y lleven a la ilustre señora Condesa de Viganotti,³ tan entusiasta de nuestras cosas, el homenaje de mi cariño, para que ella pueda avalorar la acción de sus remotos compatriotas que supieron poner muy alto su nombre en la más estupenda de las empresas guerreras, del siglo XVI, nada parco en lances de armas.

La circunstancia de que el descubridor del Nuevo Mundo se empeñara en afirmar que era originario de Génova y tratara con ahínco de establecer relaciones con sus conterráneos, y la propensión de éstos para todo negocio financiero y comercial, llevó a España un gran número de genoveses, los que ya directa o indirectamente tuvieron ingerencia en los asuntos concernientes a la exploración, conquista y transacciones mercantiles de las Indias, estableciéndose de preferencia en Sevilla, emporio entonces de esas empresas, donde constituyeron una verdadera colonia, de muchas y variadas actividades: desde el rico prestamista, equipador de armadas, pasando por el mercader, el piloto o soldado, hasta el simple aventurero, dispuesto a todo y atento a mejorar su condición de cualquiera manera.

Esto explica perfectamente, por qué fueron genoveses la mayor parte de los italianos que ya en la Nueva España o en el Perú y en otras muchas

² Publicadas en 1923 por don Francisco A. de Icaza con el nombre de "Diccionario Autobiográfico de Conquistadores y Pobladores de Nueva España.

³ La Señora Condesa de Viganotti, esposa del Sr. Ministro Plenipotenciario de Italia en México, fué quien me inspiró, por su afán de conocer las actividades de sus compatriotas en México, ésta investigación que dedico a ella con todo mi afecto.

conquistas, compartieron con los españoles las penalidades de las empresas guerreras, y juntos todos, escribieron con sus hechos muchos actos de heroísmo, de crueldad y de gloria. Enumeremos ahora a los CONQUISTADORES ITALIANOS:

JUAN BAUTISTA fué sin duda el primero de los italianos que vinieron a México, como lo dice en su pequeña biografía presentada a los encargados de tomar los datos de sus méritos y servicios, cuando el primer Virrey de Nueva España, don Antonio de Mendoza, ordenó, hacia los años de 1547, el registro de conquistadores, en donde consta: "Que es vezino de Colima, y natural de la cibdad de Berazy, que es de la Señoría de Génoua, e hijo legítimo de Bartolomé e de Ana Blanca, e que a treinta años que pasó a Cuba,⁴ e fué en algunas armadas que se hizieron en seruiçio de Su Magestad, para la comarca; e que pasó a esta Nueva Spaña en descubrimiento della, con Grijalua, y después boluió a ella con Pánfilo de Naruaez, y se halló en la conquista y toma desta ciudad e Nueva Spaña, y en la de Pánuco e Mechoacán e Çacatula e Yopelçingos e costa del sur e Colina y Jalisco; e ques casado y tiene seys hijos e hijas, los quatro legítimos, y dos bastardos, y su casa poblada con sus armas y caballos, con mucha costa; y padesce neçesidad, por que no tiene sino vna estancia de veynte y çinco yndios".

Este conquistador firmó la carta en que varios de ellos pedían al Rey, en 1520, que no se quitase a Cortés la gobernación de la tierra de Tenustitlán. En premio a sus servicios se le encomendaron dos pueblos, Ocotepc, en la región zapoteca y Totolmoloya en Colima, pueblos que en la suma de visitas del libro del Consejo de Indias de España se describen así: "OCOTEPEQUE. En los Çapotecas. Este pueblo esta diez y seis leguas de la villa de Sant alifonso; tiene buenas tierras de Riego, cogen mucha miel; tiene tres estancias que cada vna tributa por si, y en todo ello ay trezientos y tres hombres y quatroçientos y cinquenta y ocho muchachos: dan quatro tributos en vn año y en cada vno veynte y seis sauanas y dos piernas y treinta y ocho gallinas y tres botijas de miel, y conforme a la cosecha que tienen dan el maíz y frisoles y seis yndios de seruiçio". "TOTOLMOLOYA. En *Colima*. Este pueblo esta treze leguas de la villa de Colima, tiene veynte y seis yndios. Dan cada año quatro naguas y quatro camisas de algodón y nequen, y quatro xarros de miel; estan poblados juntos ribera de vn río en vn llano, tiene tres leguas de termino, la mas parte es fragosa, tiene buenas tierras de regadio; confina con *Tlacatipa* y Çalagua y Texuacan".

⁴ Teniendo en cuenta que esta información es de 1547, vino a Cuba en 1517 y que apenas llegado allí, se embarcó con Grijalva.

Consta asimismo en estas informaciones citadas que "VIÇENCIO CORÇO; es muerto; dexó hijos; dize Que es vezino de Pánuco, y natural de la villa de Calue, ques en Córçega, e hijo legitimo de Viçençio de Angulo y de Brigida; e que podrá aver veynte e ocho años que salió de Spaña para las yslas, ⁵ e anduuo en ciertos descubrimyentos, y despues pasó a esta Nueva Spaña, con Francisco de Garay, podrá aver beinte e cinco años; ⁶ y se halló en todas las conquistas de la prouinçia de Pánuco, donde siruió, a su costa, a pie e a cauallo; y que es casado y tiene siete hijos, los quatro legítimos y los tres naturales; y tiene en ençomyenda el pueblo de Tamoz, el qual es de gente muy pobre, y poca cosa, que no le dan en tributo sino una pesquería que le hazen; y está, andando él sobrellas, por lo qual padesçe necesidad en la sustentación de su casa, por tenerla poblada con mucha costa". En 1547 ya era fallecido; le fueron encomendados los pueblos de Çayula, Tauzaquila y Tamoz, en la región del Pánuco. Su hijo Diego Corzo, poseía, además Guzalapa en la misma región.

La descripción de los pueblos según el libro de visitas antes citado es la siguiente: "Çayula, en *Panuco*, encomendado. En Viçencio Corço El viejo. Este pueblo tiene treinta y quatro yndios, esta de la villa dos leguas, confina con *Tampuche* ribera del *rio de Panuco*, no da sino seruicio y algún bastimento para cassa. TANÇAQUILA (sic) (fol. 169 vto.) En *Pánuco*, XXXVIII, En Viçençio Corço. Este pueblo tiene dozientos y veinte y ocho yndios, dan de tributo cada vn año quarenta pieças de ropa y ocho yndios de seruicio hordinarios en la villa, y hazen las sementeras al Encomendero, y danle algunas aves para su casa; esta de *la villa* ocho leguas, confina con *Tancallu* y *Tancamanoco*, tienen pesquería, es tierra llana y de montes y çauanas donde puede aver estançias de ganados, tiene mucho termino que sera mas de seis leguas y en ancho tres, es tierra caliente y humeda. TAMOZ en *Panuco*. En Viçençio Corço. Este pueblo tiene çinquenta yndios, esta *de la Villa* siete leguas; confina con *Chachaua*l e *Chila* : esta cercado de agua y ribera del rio; lo que tributa es hazer pesquería en su tiempo, que cada año seran hasta dozientas arrobas de pescado. GUÇAHAPA. En *Pánuco*. En Diego Corço hijo de Viçenio Corço (fol. 83 vto.). Este pueblo tiene ocho estançias que se llaman *Aguguco*, *Xalmolo*, *Guanatlan*, *Tçuntlan*, *Coolapa* (sic) *Xicalco* todo lo qual tiene setenta y ocho cassas, las quales tributan dos cargas de ropa pequeña de a braga y media de largo, y solian dar diez sabanas, y otras veinte pieças de ropa menuda y miel y petates, y todas estas cosas se les ha quitado por averse muerto mucha gente. Dan agora seys gallinas y seis cargas de maiz de seis a seis meses; no se da trigo ni otra grangeria, no estan bien tasados; parte terminos con *Tanchinamol*

⁵ En 1519.

⁶ En 1522 y sirvió, según ésto a las órdenes del mismo Garay.

y *Guautla* y *Picula* y *Tampacaya* y *Tamasonchal*; tiene de ancho y largo tres leguas; esta de *Mexico* quarenta y çinco leguas y de *Panuco* diez y ocho leguas."

BARTOLOME CHAUARIN ; es fallecido; dexo muger y hijos; dize Que es vezino de Colima y natural de la ciudad de Chauare, ques en el rreyno de Génoua, e hijo legitimo Destaneni Delpin y de Bartolomea de Negro; e que pasó a esta Nueva Spaña con Pánfilo de Narváez ⁷, e ayudo a conquistar esta ciudad de México, y después a Çacatula e Guaçaqualco y Mechoacán y Colima y Pánuco y la Nueva Galizia ; e nombra los capitanes con quien dize que handuuo; y ques casado y tiene quatro hijas y tres hijos, y su casa poblada con sus armas y cauallo; y padesçe neçesidad". Por sus servicios se le encomendaron los pueblos de Chipititlan en Colima, y Yetla en la Purificación. A su fallecimiento, ocurrido antes de 1547, le sucedió en las encomiendas su hijo Anton. Los pueblos están descritos en el libro de visitas ya antes dicho: "CHIPITITLAN. En *Colima*. nu.° LVJ. En Bartolome Chauarin. Este pueblo tiene quatro estançuelas que en todos ay siento y dos cassados, y mas çiento y çinquenta solteros: dan cada mes siete mantas de tres piernas y ocho xarrillos de miel cada mes, y hazen ciertas sementeras y dan seruicio en vna heredad de cacao que tiene el encomendero, y en la villa de *Colima*, esta veynte leguas de *Colima*, y tres y media de la *Purificalion*; es tierra caliente y muy fertil ; ay poca gente y esos son floxos. YETLA. En *la Purifcación*, LIIIJ: En Bartolome Chauarin (fol. 97fte.) Este pueblo tiene treinta y quatro cassados y quarenta y ocho muchachos: esta asentado entre vnos cerros Rasso sin arboles; es tierra caliente, en las quebradas tiene algunos Regadíos, no es tierra para aprouecharse della de cosa ninguna; tiene media legua de largo y ancho; parte terminos con *Cuçalapa* y *Apamila* y *Chipiltitlan*; esta de *Colma* diez y ocho leguas, y quatro de la *Purifcación*".

"JOAN BAUTISTA DE GRIMALDO, dize Que es natural del pueblo de Xibari; que es en la comarca de Saona, provincia de Xénoba; no declara cuyo hijo, e que a veynte y quatro años que vino a esta Nueva Spaña, en el

⁷ En 1520.

⁸ Cuando se preparaba Cortés con toda su gente para poner cerco a la Ciudad de México a principios de 1521, recibió aviso de la Veracruz, que había llegado un buen navío procedente de España, trayendo mercancías y armas, tres caballos, y trece soldados. 'El dueño de la embarcación se llamaba Juan de Burgos y el piloto Francisco Medel. Apresurose Cortés a comprar .todo, incluso la embarcación, y se dió tan buena maña que todos los tripulantes se unieron a su ejército, entre ellos .Grimaldo como lo dice en su declaración.

navío de Joan de Burgos; ⁸ y se halló en la conquista y toma desta ciudad siruiendo de artillero, y Guaxaqualco y Colima y Pánuco, y no ha sido gratificado; y que es casado y tiene tres hijos, y que es biejo y no lo puede ganar; y padesçe neçesidad, y a tenido cargo de la munyción".

"FRANÇISCO DE MEÇINA, dize Que es natural de la çuidad de Meçina hijo legitimo de Antonyo Llutín y de Ana; abrá treynta y tres años que pasó a estas partes, a Tierra firme, a la probinçia del Darien, en compañía del Adelantado Basco Núñez de Balboa,⁹ y es uno de los primeros que descubrieron la mar del sur; ¹⁰ y a la sazón bino Pedrarias por gouernador, y anduuo en su compañía hasta que murio; y en todos los trabajos del Perú, entre Almagro y Pizarro, se ha hallado, hasta que se bino a esta tierra a seruir a Su Magestad, donde se á casado con Catalina de Piña, muger que fué de Colmeriero, conquistador que fué desta tierra; y en todo lo que se á ofresçido, a seruido a Su Magestad, con sus armas y cauallo".

"JACOME RROLANDO, vezino de Pánuco, y es fallecido él y su muger; dexaron hijos; dize, Que es natural de San Remo, junto a Génoua, e hijo de Bartolomé rrolando y de Blanca Lomelina, e que á quarenta años que pasó a Tierra firme, ¹¹ e a la Florida; y después ayrá veynte y seys años pasó a esta Nueva Spaña. ¹² y vino a esta çibdad de México, acabada de ganar, e anduuo con Xhriptóval Dolid en la conquista de Mechoacán, y fué a Cuba, donde tornó a boluer con Garay, e ayudó a conquistar a Pánuco, donde touo yndios en rrepartimyento, que son los que al presente tiene Françisco de Torres¹³ y los que tiene en corregimyento Benyto de Cuenca; e que es casado con hija de Joan Pencón, conquistador desta Nueva Spaña, y vino a ella con Narvez, y tiene seys hijos y está pobre y padesce necesidad". "CHALCHITLAN, en *Pánuco*, nu. XXXVIII. Encomendado en Francisco de Torres (fol. 56 vto.) Este pueblo tiene dozientos y çinquenta tributarios. Dan de tributo cada año treze cargas de ropa grande, y carga y media de sabanas delgadas, y ciento y diez pieças de ropa menuda, y ciento y veinte aves, y axi y frisoles, y hazen las sementeras al encomendero, y dan alguna miel y çera y seis yndios de seruicio en la villa de *Panuco*: esta della veynte y tres leguas, confina con

⁹ En 1514.

¹⁰ El Océano Pacifico descubierto en 1513, de donde resulta que Mesina pasó a Indias un año antes de lo que declaró.

¹¹ En 1507 pasó a Indias.

¹² Y en 1521 a Nueva España.

¹³ En efecto, cuando se hizo esta información en 1547, tenia Francisco de Torres, encmendados dos pueblos en Pánuco, Chalchitlán y Chalchiguautla. Pongo la descripción de ambos porque no he podido saber cual fué el que poseyó Rolando.

Topla y Xelitla. Los terminos que alcança son sierras fragosas y algun llano donde ay aparejo para estancias de ganados: tiene de termino dos leguas o tres; es mas fria que callente". "CHALCHIGUAUTLA, en *Panuco*, nu. XXXVIIJ. Encomendado en Francisco de Torres. Este pueblo tiene ochenta yndios: dan de tributo cada vn año dos cargas y media de ropa grande e otra carga y media de ropa menuda para cassa, e quarenta aves, y alguna miel y çera y axi y frisoles y otras menudencias de por cassa, e hazen las sementeras para el Encomendero a sus tiempos, y lo mismo pueden hazer en adelante; esta de la Villa diez y ocho leguas, no tiene estancia de que hazer caso; confina con *Teguaçian* e Cuçahapa; tiene de termino dos leguas y de tierra caliente y llana, ay aparejo para estancias de ganados".

"JOAN ÇEÇILIANO, dize En efeto, que es vezino desta çuidad, natural del ducado de Nerbin, e hijo de Miçer Francisco Garbin y de Madona con Paula; y que pasó a las yndias el año de quinientos y dos, con frey Nyculás de Ouando, a la isla Spañola, la qual ayudó a conquistar pacificar, donde se casó con la muger que al presente tiene" (Española) "en la qual tiene vna hija y vn hijo; y en el año de dezinueue pasó con el Marqués a esta Nueva Spaña, y se halló en la toma y conquista desta çuidad de México y muchas prouinçias della, que nombra, antes y después de ganada, y ansi mesmo en la de Pánuco; y siempre ha tenido su casa poblada con sus armas y cauallo, y padesçe gran nesçesidad por no tener yndios, porque el pueblo de Titalaquia, que le fué encomendado por el Marqués, le fué quitado por la primera Audiencia; y que tiene vna hija casada en esta Nueva Spaña".

De todos los italianos que pasaron a la conquista, éste fué el más conocido quizá por la adhesión que le tuvo a Cortés a quien ayudó siempre en la conquista como artillero y en sucesivas empresas como capitán y aún de piloto. Por sus servicios le dió el conquistador el pueblo de Atitalaquia, que le fué quitado por Guzmán por considerarlo amigo del Marqués del Valle. No quedó sin embargo pobre como él dice, pues era dueño de una rica mina de plata en Pachuca llamada la Ciciliana, que fué a lo que parece, la primera que hubo en esta región. Falleció de muerte natural en su casa de México.

Para mejor idea de su encomienda doy la descripción de ella tomada del ya varias veces citado libro de visitas de pueblos. "ATITALAQUIA, *Mexico*, nu. XXI. En Su Magestad. Este pueblo, está en la *Tentalpa* y está partido en dos partes: la vna tiene *El Governador*, y tiene quatrocientas y quarenta y siete cassas y en ellas ay ochocientos y veynte y ocho yndios cassados y dozientas personas solteras y dozientos y quarenta muchachos y muchachas: la otra parte tiene el TLACUZTEPEQUE el qual tiene trezientas y veinte e cinco cassas y en ellas ay quatrocientos (fol. 27 vto.) y veinte hombres cassados y ciento y cinquenta solteros y trezientos muchachos. Esta a diez leguas de *Mexico* y es el mesmo

temple de *Mexico*; tiene muy buenas tierras para trigo y maiz de seca. Alcançan algun riego; no tiene montes: tiene pocos pastos; atraviesa el pueblo vn arroyo de agua salobre y en la madre del salen algunas fuentes de agua mas duce: darse an en el dicho pueblo frutas de Castilla; tiene piedra para cal; no ay minas de ningun metal ni dispusicion para ellas. Esta de las minas de *Izmiquilpa* honze leguas; tiene de largo una legua y de ancho media; confina a la parte norte con *Tlavalilpa* y al sur con *Tlamaco* y al leuante con *Axacuba* y al poniente con *Tula*".

JOAN VALENÇIANO, dize Que es vezino de la çiudad de los Angeles, y natural de la villa de Padria, que es en Çerdeña, e hijo legítimo de Pedro Spada y de Susana Pro; e que siruió a la corona Real en la toma de Orán, y en guardar la costa de Beruería; y que pasó a la ysla Española en el tiempo que en ella hera gouernador Joan Ponce de León, de donde pasó a esta Nueva España, veynte y çinco años ha, ¹⁴ e beynte que es casado con muger natural desta tierra; y tiene quatro hijos, legítimos, y es de los primeros pobladores de la dicha çiudad; y que es viejo y enfermo, y pobre; y tiene su casa poblada, y en la sustentación della, padesçe necesidad; y no ha sido gratificado sino de çien pesos de que al presente se le haze merçed de la caja de Su Magestad".

"SEBASTIAN DE "VEYNTEMYLLA, dize Que es natural de Veyntemylla, sujeto de Génoua, e hijo de Jorge Barranco y de Ginebra Baravea, y que á veynte y siete años que pasó a esta Nueva España, ¹⁵ no dize con quién, y se halló en la toma desta çiudad de México y en las demás conquista desta Nueva España, y Mechoacán y Colima y Pánuco e los Yopelçingos e otras prouinçias que nombra; y nombra personas que dizen que lo saben, y que él está tollido en el pueblo de Acatlán, a cuya causa no pudo venir personalmente a dar ésta a Vuestra Señoría Ilustrísima".

"FRANCISCO ÇORÇO, dize Que es vezino desta çiudad y natural de la ysla de Córcega, y no declara cuyo hijo es; y que ha quarenta años que pasó con Diego Velázquez a la conquista de Cuba, ¹⁶ y de allí con Xriptóval Dolid a la de Higueras, de donde abrá beynte años que bino a esta Nueva España ¹⁷, y se halló en la conquista de Pánuco; y ques casado ¹⁸ y tiene quatro hijos; y de todo nombra testigos que dize que lo saben".

¹⁴ En 1522 y se casó en 1527.

¹⁵ En 1529 con Pánfilo de Narváez

¹⁶ En el año de 1507.

¹⁷ En 1527 y sin duda fué con Nuño Beltrán de Guzmán en otro documento consta que vino a México con la expedición de Francisco de Garay en 1519.

¹⁸ Con india de la Isla de Cuba.

"CONSTANTINO DANYEL, dize Que es vezino desta çiudad y natural de Génoua, y no dize cuyo hijo; e que ha seys años questá en esta Nueua Spaña y ques casado con hija de Françisco Garçia conquistador, el qual avrá vn año que fallesçio, e nunca fué rremunerado, y murió muy pobre; y que tiene vn hijo, y su casa poblada con sus armas y cauallo; y padesçe neçesidad".

"XIMON GARÇIA, dize Que es vecino desta çiudad, y natural de Génoua, hijo legitimo de Joan Lomeli e de Maria de la rrosa, natural de Medina del Campo; que podrá auer veynte y dos años que pasó a estas partes" (En 1520) "e es vno de las primeras catorse personas que descubrió el Perú; ¹⁹ y es casado y no tiene offiçio ni otra hazienda de qué se sustentar, y padesçe neçesidad".

"AGUSTIN XINOBES, dice En efecto, ques casado con hija de Pedro Camacho, conquistador que fué desta Nueua Spaña; y que él ha siete años que pasó a esta Nueua Spaña ²⁰ e que tiene vn hijo e vna hija, legitimos, y que es pobre; no declara cuyo hijo es, e que a çinco años que se casó".

"GREGORIO GINOBES, dize Que es vezino de la dudad de los Angeles, y natural del pueblo de rrense, tress leguas de Jénoua, e hijo de Gregorio Pancada e de Catalina de Ense; e que pasó a esta Nueua Spaña quando Luis Ponce de León, ²¹ que ha veynte e vn años; e que a treze que se casó, ²² e que se sustentaua de los yndios que se solían dar en la dicha çiudad; y al presente padesçe neçesidad".

"GERONIMO GINOBES, dize Que es vezino de la ciudad de los Angeles, y natural de la de Génoua, hijo legitimo de Gaspar Manyto, de María

¹⁹ Si tomamos al pie de la letra la afirmación de este conquistador, no cabe duda que existe un grave error. Los descubridores del Perú fueron más de cien personas que iban en una expedición con Pizarro. Tal vez se refiere al hecho heroico del mismo Pizarro, cuando apremiado por las circunstancias, sacó su espada y dijo trazando una línea en la arena "Camaradas y amigos, de este lado están el hambre y, la desnudez las lluvias el desamparo y la muerte; y de este otro el contento y el placer, allá está el Perú con sus riquezas, aquí Panamá con sus miserias. Escoja cada uno lo que mejor convenga a un buen castellano. Por lo que a mi toca. sigo mi marcha al Sur. Diciendo así pasó la línea". Siguieronle al punto trece compañeros más, manifestando así que estaban dispuestos a seguir a su caudillo. La historia ha recogido el nombre de estos intrépidos soldados, entre ellos no figura Simón García el genovés. Cabe por lo tanto pensar que si no se atribuye el hecho que relata, se refiere a otro suceso indudablemente.

²⁰ En 1540 y se casó en 1542.

²¹ En 1526 cuando el Lic. Luis Ponce de León vino a tomar la residencia a Cortés.

²² En 1534.

Moharca e que ha veynte años que pasó a esta Nueva España, ²³ e que es de los primeros conquistadores de la probinçia de Tauasco y Campeche, donde touvo yndios en repartimiento; y por ser pocos de poco prouecho, los dexó; e ques casado con hija de Joan Ortiz, vno de los primeros conquistadores desta çiuudad de México y Nueva España, y tiene quatro hijos, legítimos, los dos varones, y las dos mugeres; y que en la dicha ciudad tiene su casa poblada con sus armas y cauallo, e que está muy pobre y no tiene de qué se sustentar, y padesçe neçesidad; y solía biuir de los yndios que se rrepartíanen la dicha çiuudad".

BERNALDO PELOSO, dize Que es vezino de Pánuco, y Natural de Génoua, e hijo legítimo de Joan Peloso y de Catalina Xancardo, que á quinze años que pasó a estas partes,²⁴ y siruió en la conquista. de Cartajena, con el gouernador Heredia, de donde fué con el Adelantado Soto a la Florida, e anduuo en ella çinco años, y fué causa que toda la gente no se perdiese por su yndustria; y que se casó en Pánuco, con muger de Lucas Ginoues,²⁵ conquistador, la qual tiene dos hijos, legítimos, del primero marido, al mayor de los quales se le han dado los yndios que dexó el padre, por lo qual padesçe neçesidad, él y su muger e hijos".

"JOAN VIGA, dize Ques es natural del pueblo de Diano, de la rribera de Génoua, y su padre se llamaba Bartolomé Viga; y que á deziocho años que rreside en esta Nueva España, ²⁶ y que es casado con hija de rrodrigo rromero, vno de los primeros conquistadores della, legítima; y que tiene en su casa a su suegra, y por ser muger hija de conquistador, se le dan çinquenta pesos cada año, de la caxa, y que tiene tres hijos legítimos, de siete años abaxo todos".

"TOMAS DE RIJOLES, soldado italiano que fué intérprete y mozo de espuelas de Cortés. En su vida de soldado lo acompañaban su mujer Beatriz Hernández y su suegra Elvira Hernández a quienes se reputa también como conquistadoras. En la probanza de sus méritos y servicios decia que era nagueatato (nahuatlato) o sea intérprete de la lengua mexicana, y se añade lo siguiente: "No declara su naturaleza ny cuyo hijo es, y que pasó a esta Nueva España con el licenciado Ayllón, ²⁷ antes que viniese a ella Pánfilo de Naruáez, y se halló en la conquista y toma desta ciudad de México y de otras partes desta Nueva España, y en la de Pánuco e Honduras y Tauasco y otras

²³ En 1527.

²⁴ En 1532.

²⁵ Véase Lucas Genovés.

²⁶ En 1529.

²⁷ En el año de 1520.

partes, donde siruió, así en la guerra, como siendo lengua, y después con Don Pedro de Alvarado, quando lo de Jalisco.²⁸

"FRANCISCO RROXO, dize Que es vezino de la çiudad, de Conpostela y natural de la Çecilia, ques en levante, y hijo de Sebastián Roxo y de Inés Acosta, e que á ueynte y quatro años que pasó a estas partes, con Gil Gonçález de Avila, a la conquista de Higueras e Honduras y Nycaragua; y después vino a esta nueva Spaña, e se halló en la paçificação de Motín, y en Jalisco, en algunas entradas; y fué a la tierra nueva de Cíbola, todo a su costa, con sus armas y cauillos, sin auer sido rremunerado en más de unos yndios que le encomendó Françisco Vázquez, en las sierras de Jalisco, que no le dan nyngún prouecho; u tiene hijos y padesçe neçesidad".

Este conquistador fué encomendero del pueblo de Cora, cuya descripción es la siguiente, según el libro de visitas de pueblos: CORA. En la *nueua Galizia*, LVJ. En Francisco Roxo. Los principales destos pueblos son *Chichimecas* montarazes; no quisieron parecer; dizen que son los yndios deste pueblo muchos y muchas estanças. Es tierra fragossa esta por lo alto de la sierra dende el Río de *Guaynamota* hasta el de Omitlan.

GONZALO DE UMBRIA. Piloto de una embarcación de la flota de Cortés y después soldado y conquistador de México.

De su actuación se conocen varios hechos. Preso por orden de Cortés acusado de querer irse a Cuba, se le condenó a sufrir la amputación de los dedos de los pies, con lo que quedó agraviado contra su general. Enviado poco después para buscar oro de las minas de los indios, parece que fué el primero en visitar la región matlazinga, regresando con buena cantidad de metal que entregó y otra que dejó para sí, mereciendo de sus compañeros la fama de rico.²⁹ Pasada la conquista, estando en España se quejó al Emperador Carlos V. de Cortés, y mucho trató de perjudicarlo, con loque obtuvo que el rey le diese una real en su favor ordenando se le pagasen mil pesos anuales de renta y se le diesen indios aquí. Temeroso de caer otra vez en poder de Cortés nunca quito venir a Nueva España, y allá murió, según dice Bernal Díaz del Castillo.

De su ilustración da cuenta Gomara, cronista de Indias quien refiere que Umbría le dió valiosos datos acerca de México. Esta circunstancia me

²⁸ En el año de 1541.

²⁹ Para esa expedición dió Moctezuma a Cortés un gran mapa de lienzo de henequén, donde se veía pintada la costa, desde Pánuco a Tabasco, y de manera pre ferente el río de Zacatula lugar donde se extraía el oro, así como Tuxtepec

hace pensar que no es difícil que él haya escrito, y tal vez la famosa relación de un "Conquistador Anónimo" publicada por Ramucio sea suya, por varios motivos que expondré en un estudio especial que preparo, relativo al asunto.

Aunque nadie habla del origen de Gonzalo, es fácil deducir que era italiano y originario de la Umbría.

Tanto con la flota de don Fernando Cortés, como con la de Narváez y en las naos sueltas de Francisco de Garay, Salcedo y Julián de Alderete, vinieron varios genoveses, quienes siguiendo la costumbre de la época, tomaron como apellido el de su nacionalidad. Los que he encontrado en varias nóminas antiguas son los siguientes:

LORENZO GENOVÉS, piloto de una de las naves de la armada de Cortés, con quien vino a México en el año de 1519. Como soldado, peleó en la conquista del Anáhuac primero y en la de Guatemala después a las órdenes de Pedro de Alvarado. Se avecindó en Oaxaca donde falleció de muerte natural; era hombre de bien y estaba casado con una portuguesa vieja, según Bernal Díaz; en otros documentos se dice que la mujer era española.

JUAN GENOVÉS, soldado que vino con Cortés y tomó parte en las conquistas de Anáhuac y Guatemala. Según dice Bernal Díaz, murió en poder de los indios.

RAMON GENOVÉS, vino con Cortés y fu soldado en la conquista de Anáhuac.

BAUTISTA GENOVÉS, uno de los hombres que trajo Pánfilo de Narváez en su expedición en 1520, firmó en la carta que los conquistadores dirigieron al Rey de España pidiendo que Cortés tomara el mando de las tropas y fuera investido de real poder para ello. Tuvo un homónimo que vino con Cortés, véase Juan Bautista.

ESTEBAN GENOVÉS, soldado de Narváez con quien vino a México en el año de 1520.

LORENZO GENOVÉS, homónimo de un soldado que vino con Cortés, véase; éste, llegó en 1520 con la gente de Pánfilo de Narváez.

LUIS GENOVÉS, soldado de Narváez.

MARCOS GENOVÉS, soldado que aportó a México con Pánfilo de Narváez, y firmó la carta de los conquistadores al Rey en 1520.

TOMAS GENOVÉS, soldado que vino con el refuerzo que Diego Velázquez de Cuéllar Gobernador de Cuba envió para Narváez con un Salcedo y Rodrigo Morejón de Lobera, poco antes de finalizar el año de 1520.

LUCAS GENOVÉS, piloto de una de las tres naves. De la flota que llegó a las costas de Veracruz el, 24 de febrero de 1521 a las órdenes de Julián de Alderete Camarero de don Juan Rodríguez de Fonseca Obispo de Burgos y Presidente del Consejo de Indias.

Durante la conquista sirvió Lucas de soldado y según Bernal Díaz, dice, murió en poder de los indios; su viuda casó, años después con otro italiano llamado Bernardo Peloso, véase.

ALONSO GINOVÉS. En el libro de visitas de pueblos encomendados, documento de mediados del siglo XVI, figuran bajo los números 144, 596 y 633 lo siguiente: "CH.A.CHAUAL, en PANUCO, nuº XXXVIIJ. En Alonso Ginoues. Este pueblo tiene sesenta y seis yndios, esta de la villa seis leguas, confina con *Tomooz* y *Tampico*, esta entre lagunas; esta a la ribera del Rio grande, alcança buenas pesquerias. Dan cada año a su amo trezientas arrobas de pescado que valdran çiento y çinquenta pesos". "TANCHICUY. En *Panuco* En Alonso Xinoues. Este pueblo tiene veinte e siete yndios, dan a su amo dos yndios de seruiçio y algun maiz y pescado y no otra cosa, no tiene estança de que hazer casso; esta de *la Villa* tres leguas; confina con *Tamatao* e *Tacolul*, es tierra llana y tiene montes y çauanas, es tierra caliente, tiene tres leguas de termino". "TAMPALACHE (fol. 174 fte). En *Panuco*, XXXVIII. En Alonso Ginoues. Este pueblo tiene ochenta yndios; esta de *la Villa* vna legua, confina con *Tacolula* e *Tampuche*, tiene de termino dos leguas, esta en la ribera del rio, puede dar seruiçio e bastimiento para casa de su amo, e pescado". Por ser encomendero en tierras de Pánuco este genovés, se puede pensar que haya sido soldado de Nuño de Guzmán.

Como he dicho ya, hubo otros conquistadores y primeros pobladores en Nueva España, de origen italiano, que son los que aparecen en esta lista; por desgracia no he podido, en todos los casos, identificarlos completamente, por tras que sus apellidos los colocan entre sus compatriotas bien conocidos. En las notas puestas a continuación de cada nombre, hago las aclaraciones necesarias.

JUAN CARLOS DE CADAPONTE. En el mismo documento de visitas de pueblos encomendados, consta el más curioso de los pueblos, por su nombre, que no es sin duda indígena, llámase Colombo, lo que unido al

apellido del encomendero, Cadaponte, recuerda desde luego, ciérto origen italiano, quizá el propio dueño del poblado, lo hizo congregaer o lo fundó; la descripción del pueblo, dice : "COLOMBO, en *Culiacan*. En la *nueva Galizia*, LVIJ. En Joan Carlos de Cadaponte. Este pueblo está de la villa diez leguas el Rio arriba, y 17 leguas de las minas esta diuidido en dos barrios de diferentes lenguas; tiene veynte y vna casas y en ellas quarenta y quatro personas; dan cada año vna pierna de manta y siembras tres almudes de algodón, y de lo que se coxe le hazen vna pierna de manta cada vno, y siembran dos hanegas de maiz y vna xicara de frisoles, y danle çiertos yndios de seruicio en las minas y en la cibdad = El dicho sugeto esta de la villa seis leguas, tiene diez y ocho cassas y en ellas diez y nueue yndios siembran seis almudes de algodón y lo que se coxe le hilan, y le siembran media hanega de maiz y otra de frisoles y dan dos yndios de seruicio = *Yola* tiene treze cassas y en ellas diez y nueve yndios siembran media hanega de maiz y vnos pocos de frisoles y lo que coxen lo lleuan a las minas, y dan dos yndios de seruicio".

JUAN GURIEZO, fué encomendero de Pomayagua en Colima. No he hallado ningún otro dato de él; parece que anduvo con las tropas Avalos. Téngolo por italiano y creo que su apellido es una deformación del apellido Guriezo. De todos modos no creo que Guriezo fuera español. "POMAYAGUA, En *Colima*, LV. En Joan Guriezo. Este pueblo tiene quarenta y seis tributarios cassados. Dan cada año, veynte y quatro mantas y çinquenta hanegas de maíz y diez cargas de frisoles y algunas gallinas y dos yndios de seruicio en *Colima* (fol. 133· fte). Estan en vnos llanos junto a vnas sierras a dos leguas y media de la villa de *Colima*; cogen algodón, tienen dos leguas de termino; confina con *Tecoçitlan y Chapoli*".

LUIS NAPOLITANO, soldado que vino, a la conquista con Cortés, y avcindado después en Texcoco, donde tenia una pequeña heredad.

FELIPE NAPOLITANO, conquistador que vino con Pánfilo de Narváez, y del que no se tiene otra noticia. Por la designación de Napolitano, se infiere que ambos lo eran de origen.

JUAN BERGANCIANO, soldado conquistador que vino con Cortés. Por el apellido parece ser un italiano. No sé más de él.

PEDRO BERGANCIANO, soldado que llegó a Veracruz con el refuerzo que trajo Salceda, en auxilio de Narváez y luego se incorporó a las tropas de Cortés. Como el anterior, lo juzgo italiano.

GUTIERRE CAZONI, como el anterior soldado de Cortés, e italiano quizá.

BARTOLOME DE CELI O CELOS, como le llamaban vulgarmente, fué conquistador a las órdenes de Cortés, con quien vino. Parece que era italiano.

ANTONIO Y ALONSO GOLESTE, a lo que parece hermanos y ambos soldados que vinieron con Narváez. Por su apellido se les reputa italianos.

PEDRO ROMANO, conquistador que vino con Cortés, y al que se cita como originario de Roma.

ANTON VEINTEMILLA, soldado de las tropas de Francisco de Garay quien vino a México en 1520, sirvió en la conquista a las órdenes de Cortés.

MATEO VEINTIMILLA, conquistador venido con Cortés, y después vecino de Colima.

Como se ha visto ya, el apellido Veintemilla procede de un pueblo así llamado en Génova.

ESTEBAN DAPONTE, conquistador de México, Guatemala y Yucatán. Vino con Pánfilo de Narváez y tomó parte en todos los sucesos posteriores. Viejo y enfermo, se acercó en Guatemala donde tal vez falleció.

GALDIN... Piloto de una de las naves de Cortés, con quien aportó e hizo la conquista.

BLAS MONTERROSO, conquistador que vino con Cortés.

GASPAR POLANCO, vino con Cortés, asistió a la conquista de México, y después a la de Guatemala.

Un RANGINO... de las tropas de Cortés, muerto entre indios.

FRANCISCO DE LA REDONDELA soldado de Cortés, y

JUAN DE Remo, conquistador, escopetero de Cortés, parece que eran italianos, pues los siete tienen apellidos que lo denotan.

FRANCISCO GALLORIN, vino con Pánfilo de Narváez y tomó parte en la conquista.

RODRIGO MINO o MINI, artillero de Cortés, procedía de las tropas que trajo Narváez.

ZENTINO o CENTINO, Chentino, dice Bernal Díaz del Castillo, que vino con Narváez y era buen soldado.

Entre la tripulación de la armada que despachó don Hernando Cortés a descubrir en el Mar del Sur, que salió del Puerto de Santiago en Nueva España, el día 29 de octubre de 1533, bajo el mando de Diego Becerra, figuran los italianos siguientes:

BAUTISTA GINOVÉS. Marino que no fué en la Armada por encontrarse enfermo. Por sus servicios en tierra se le dieron 25 pesos, 7 tomines y 9 granos.

DOMINGO CARBUNEGIO. Carpintero genovés. No fué en la Armada y se le pagó por su trabajo en tierra, 83 pesos, 4 tomines y 10 granos.

JUAN DE SAN REMO. Marinero genovés. Se le pagó por su sueldo 66 pesos, y a cuenta de su sueldo por un año de navegación, 51 pesos 7 tomines.

ADRIANO. Mozo que cuidaba el astillero, recibió 20 pesos.

FRANCISCO MOTRICO, conquistador de México que vino con la armada de Francisco de Garay en 1520. Sin datos para una completa identificación, de estos tres conquistadores, creo que sus apellidos son italianos aunque quizá un poco alterados, por el descuido y las licencias propias de la época, tan poco escrupulosa en materia de ortografía.

Entre los conquistadores que después de la toma de México, fueron a conquistar la provincia de Chiapas en tres distintas ocasiones al mando de Gonzalo de Sandoval, el capitán Luis Marín y Diego de Mazariegos, pasaron algunos individuos que tal vez hayan sido italianos, y cuyos nombres son los siguientes:

JUAN GENOVES, vecindado en Villarreal, y quizá el ya antes citado, conquistador de México y Guatemala que murió en poder de los indios.

FRANCISCO RENGIFO, vecindado en Villarreal.

JUAN DE ARANDIA, de quien no hay noticias.

MARTIN DE LORDA CARANDA, de quien sólo se sabe que fué rico.

FRANCISCO DE MARTICOTE, soldado de Mazariegos como los dos anteriores.

Muchos sujetos atraídos por la facilidad que daba la cimentación de un nuevo país recién conquistado, venían a establecerse a él, seguros de encontrar

amplios medios de vida, y hasta oportunidad de formar un capital para pasarla mejor.

De acuerdo con la política establecida por las autoridades, cada nuevo poblador tenía obligación de estar prevenido para lo necesario, en caso de una alteración, sublevación o guerra, por cuyo motivo, si bien se les daba solares para construir sus casas, también se les demandaba tuviesen armas y caballos para alistarse como soldados cuando la necesidad lo requiriese. Fué así como muchos pacíficos pobladores, se vieron de un día a otro convertidos en militares prontos a seguir a un caudillo, quien les llevaba a la pacificación de nuevas tierras o a someter a los amotinados, haciendo que el peligro común uniera estrechamente a todos y de consuno, atajasen los males en bien de la seguridad pública.

No es raro encontrar que un tonelero, o vendedor de especias, dice que fué conquistador y enumera con quién fué a la guerra, y según sus servicios exija remuneraciones en dinero de las reales cajas, pueblos e indios, así se explica que el impresor pida mercedes, asegurando que su casa está poblada.

El más ilustre de los italianos colonizadores extranjeros, fué JUAN PAOLI comúnmente llamado *Juan Pablos*. Originario de Brescia en la Lombardía, y vecindado en Sevilla donde ejercía su oficio de impresor en la casa del alemán Juan Cromberger, vino a México en 1539 comisionado por su patrón para establecer una imprenta que fué a lo que parece, la primera del Nuevo Mundo. Seguro de la importancia de su oficio como útil al país, no vaciló en pedir una ayuda, cuando el virrey Mendoza hizo información de méritos y servicios de conquistadores y pobladores, y su dicho en esas diligencias es el siguiente: "Que es natural de la çudad de Bresa, y no declara cuyo hijo, e que ha ocho años que pasó a esta Nueva Spaña, y es casado y tiene su muger e hijos, y casa poblada; y que ha usado el arte de la ynpresión, el qual officio dá muy poco prouecho; que si no fuera por las limosnas que se le han fecho, no se ouiera podido sustentar; y muy hútil para la república y doctrina xriptiana; y questá pobre y padeseçe neçesidad, y que no tiene que hazer en el dicho officio".

Juan Pablos falleció en la ciudad de México en la primera mitad del año de 1561 dejando a su viuda, Jerónima Gutiérrez, española, al cuidado de sus seis hijos todavía pequeños.

Esto es en compendio, lo que he podido reunir con relación a los Italianos conquistadores, exploradores y pobladores de México, en el siglo XVI. Siento no haber dispuesto de fuentes más abundantes ni de tiempo para acopiar mayor número de datos, pero en cambio, me anima la idea de que mi hoy ligero estudio, estimule a una verdadera y completa investigación, para determinar con más precisión los elementos todos, que dieron origen a nuestra nacionalidad.

Contestación al Discurso Anterior

Por: Juan B. Iguíniz

Señores Académicos, Señoras y Señores:

Designado por esta Academia Correspondiente para hacer la presentación de D. Federico Gómez de Orozco, quien acaba de tomar asiento entre los miembros de tan ilustre corporación, cábeme la satisfacción de hacer un esbozo de sus tareas en el campo de la Historia y de la investigación, que, aunque ya suficientemente conocidas en nuestros círculos científicos, no lo son quizás para muchas de las personas que se han dignado honrar con su presencia este acto, sencillo en su aparato, pero de gran significación en el terreno de la cultura intelectual.

D. Federico Gómez de Orozco no es un improvisado. Desde los albores de su juventud se despertó en él la vocación al estudio de nuestras cosas pretéritas y se hizo patente su amor al libro, a los documentos y a cuanto puede considerarse como un testimonio de nuestro pasado. Con una asiduidad que admira comenzó a coleccionar documentos, consiguiendo hoy un libro, mañana un folleto, más tarde una hoja suelta, que iba colocando en los anaqueles de su pequeña biblioteca, después de examinar cuidadosamente y de extraer de ellos el grano que no pocas veces se encuentra oculto entre la inservible paja. Transcurridos los años la incipiente colección se transformó en la rica biblioteca que hoy pasee, en la que se halla lo mejor de lo mejor de nuestra producción bibliográfica, principalmente en lo concerniente a los tiempos virreinales. No es posible formarse una idea cabal de tan selecta colección, sino viendo las riquezas que encierra, examinando sus manuscritos; hojeando sus ejemplares únicos y admirando sus preciosidades bibliográficas.

Gómez de Orozco no es un bibliómano, ni tampoco un coleccionista vulgar que acapara libros por capricho o vanidad; todo lo contrario, es un bibliófilo en toda la extensión de la palabra que aprovecha su tesoro y lo brinda espontáneamente no sólo a sus amigos a quienes ha abierto de par en par las puertas de su biblioteca, sino a cuantos desean aprovechar su copioso caudal bibliográfico.

Hace años lo llevamos a la Biblioteca Nacional con el fin de utilizar sus conocimientos, después pasó al Museo, donde ha desempeñado diversos cargos con beneplácito general y actualmente regentea la cátedra de Paleografía en la misma Institución.

Plenamente convencido de que nuestra historia, a pesar de su enorme material acumulado y disperso, está por escribirse, ha emprendido la tarea de

ilustrar, rectificar y esclarecer algunos de sus puntos oscuros por medio de monografías, algunas de las cuales ya son conocidas y justamente apreciadas.

Consecuente con esta teoría, ha dado a las prensas una *Miscelánea Histórica* sobre asuntos diversos, compilada por D. Francisco A. de Icaza, la que ilustró con notas aclaratorias.

Ha publicado una *Colección de Documentos Histórico-geográficos Mexicanos* en los apéndices de la Revista de Estudios Históricos de la que fué fundador, acompañando a cada pieza de una breve introducción explicativa de su origen e importancia.

En los Anales del Museo Nacional ha dado a luz varios estudios, una acerca de los *Juegos en la Nueva España* y otro relativo al *Desierto de los Leones*, y cuando fué redactor de Boletín del Museo, inició y publicó varias relaciones geográficas del siglo XVI junto con otros documentos históricos. Ha dado a la publicidad el *Catálogo de Manuscritos de la Colección García Icazbalceta*, que ilustró con eruditas notas y apéndices que superan en extensión al catálogo mismo, oportunidad que le permitió hablar de raros manuscritos e impresos relacionados con las piezas de la colección y dar pruebas patentes de sus vastos conocimientos bibliográficos.

Tiene terminada y casi lista para la imprenta una *Bibliografía de las Crónicas Monásticas de la Nueva España*, y está preparando un *Catálogo de Escritores Indígenas de México*, así como un *Tratado Paleografía*, que servirá de texto a sus alumnos.

El estudio de introducción que nos acaba de presentar es de grande importancia para el estudio de la formación de la actual nacionalidad mexicana en uno de sus distintos aspectos. Nos ha presentado al numeroso grupo de italianos que unidos a los españoles vinieron a conquistar estas apartadas tierras, las que, una vez ganadas y pacificadas, cambiaron la espada y el arcabuz por el arado y la hoz, se diseminaron por las diversas regiones de nuestro dilatado territorio, se asentaron en ellas, cultivaron la tierra, criaron ganados y formaron hogares, dejando al morir hijos e hijas que fueron los progenitores de no pocas familias que aun subsisten, ignorantes quizás en su mayoría, del origen de sus antepasados.

Fieles intérpretes de la misión que se nos ha confiado, felicitamos al Sr. Gómez Orozco por su ingreso en esta Academia, respetable por su antigüedad, insigne por sus labores y docta por los hombres ilustres que ha cobijado su seno. Basta recordar los nombres de Alamán, el Conde de la Cortina, Orozco y Berra, García Icazbalceta, Pimentel, Vigil, Hajar y Haro, Chavero, del Paso y Troncoso, Plancarte y Navarrete, Sosa y otras altas personalidades de nuestro país que pertenecieron a ella, para sentir satisfacción en ostentar su venera; así lo ha reconocido el Sr. Gómez Orozco al asegurar que nunca, sin duda, se ha sentido más honrado que en esta ocasión en que por la bondad

de un grupo de sus hoy compañeros, fué propuesto, y por sus eficaces empeños aceptado para tomar parte en esta tan respetable Institución.

Nos congratulamos pues, de recibir al novel académico y estamos seguros de continuará con igual vigor laborando en la nobilísima tarea que años ha tiene emprendida, la cual redundará sin duda alguna en gloria de la Academia y en provecho de la historia y de las letras mexicanas.